

Los niños y niñas de Haití – un año después:

Un país en la encrucijada



Haití: la voluntad de remontar el pasado

FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: Woudline, un niño de siete años de edad que está en primer grado, en su carpeta de una escuela que actualmente funciona en tiendas de campaña en Jacmel, Haití. El programa de dinero por trabajo de Save the Children permitirá construir una nueva escuela.

En cualquier emergencia, los niños y niñas invariablemente son el sector más vulnerable. Esto ha sido particularmente cierto en el caso de Haití desde el 12 de enero del 2010, en que un devastador terremoto de 7.0 grados redujo los edificios a escombros, destruyó gran parte de la frágil infraestructura del país y extinguió las vidas de 230,000 personas. Aproximadamente un 46 por ciento de la población de Haití es menor de 18 años¹, lo cual hace de los esfuerzos de Save the Children para atender las necesidades singulares de este sector un elemento decisivo de la respuesta a la grave emergencia que azotó el país y de la recuperación subsiguiente.

Casi un año después, los niños y niñas de Haití siguen estando en alto riesgo — a consecuencia de desastres naturales como el huracán Tomas, que inundó Puerto Príncipe y otras áreas en noviembre del 2010, y enfermedades epidémicas, la más reciente el estallido del cólera que se propagó rápidamente en los 10 departamentos geográficos de Haití desde octubre último. Un país que no termina de recuperarse de la destrucción y la pérdida constituye un lugar altamente peligroso para la niñez. Con 500,000 niños y niñas viviendo en campamentos y muchos más viviendo en asentamientos urbano marginales, todos carentes de la protección de servicios sociales y policiales, los niños y niñas se encuentran bajo amenaza sostenida de explotación, abuso y maltrato.

Save the Children trabaja en Haití desde 1978 con el objeto de mejorar el bienestar de la niñez por medio de programas de atención de salud y educación. Y durante 91 años hemos brindado asistencia a niños y niñas y sus familias en situaciones de emergencia alrededor del mundo. Con el apoyo de los aportes de donantes particulares e institucionales de todo el mundo, pudimos emprender de inmediato esfuerzos para llevar alimentos, albergue, atención de salud y otros tipos de asistencia a más de 879,000 sobrevivientes del terremoto de Haití. Despachamos suministros en aviones desde Miami, y en camiones desde República Dominicana. Para proteger a los niños y niñas, establecimos 50 espacios amigos para los niños/as y reunificamos a niños y niñas con sus familias. Seguiremos ayudando a los niños y niñas y las familias de Haití con la finalidad de mejorar su situación.

Save the Children mantiene su compromiso de trabajar con el gobierno de Haití y otras instituciones socias en la construcción de un nuevo país. Pero éste no es simplemente un esfuerzo de reconstrucción; aspiramos a una transformación que catapultará a Haití hacia un futuro en el cual los niños y niñas tengan acceso a atención de salud y educación y dispongan de lugares seguros donde estudiar y jugar. Queremos habilitar a las familias e instituciones haitianas para que brinden a sus niños y niñas la oportunidad de ser niños/as. Pero no podemos hacerlo solos. Esta transformación requiere años de inversión, apoyo y compromiso — del gobierno de Haití, donantes, organizaciones no gubernamentales como Save the Children y, el factor más importante, la población de Haití.

Haití antes del 12 de enero del 2010

Antes del terremoto, Haití enfrentaba una plétora de graves dificultades en las áreas de gobernabilidad, salud, nutrición y la falta de un sistema de educación pública viable. Era y sigue siendo el país más pobre del hemisferio occidental, con más de la mitad de los haitianos viviendo en condiciones de extrema pobreza, con menos de un dólar al día, y el 78 por ciento de la población viviendo con menos de dos dólares al día.

Los niños y niñas de Haití también sufrían bajo el impacto de la pobreza. Menos de la mitad de los niños y niñas en edad escolar estaba matriculado en la escuela. Las tasas de mortalidad neonatal, infantil y materna se encontraban entre las más altas de América Latina y el Caribe. La práctica de larga data de la servidumbre doméstica infantil, según la cual más de 225,000 niños y niñas² son obligados a trabajar, amenaza sus derechos diariamente, ya que los expone al riesgo de ser objeto de trato negligente, abuso sexual y tráfico de menores.

¹ Fuente: UNICEF, 2010, informe semestral, "Children of Haiti : Milestones and looking forward at six months." http://www.unicef.org/infobycountry/files/UNICEF_Haiti_-_Six_Months_Report_Final.pdf

² Fuente: UNICEF, informe semestral, "Children of Haiti."

Haití después del 12 de enero del 2010

El 12 de enero del 2010 fue un día particularmente trágico en la historia de Haití. Las consecuencias del terremoto para una población e infraestructura ya de por sí empobrecidas fueron inmediatas y catastróficas: de una población de al menos 10 millones de habitantes, se estima que tres millones fueron directamente damnificados por esta tragedia. El sismo sacudió a la capital y otras ciudades aledañas, y las familias lloraron la devastadora pérdida de más de 230,000 vidas. Más de 400,000 familias (dos millones de personas) se vieron desplazadas. Y más de 1.6 millones de personas establecieron asentamientos humanos espontáneos en cualquier espacio disponible que pudieran encontrar, generando condiciones de vida insostenibles para más del 15 por ciento de la población.

El Haití post terremoto presenta una nueva realidad. A un año de la tragedia que le cambió la vida a millones de personas, el país está luchando para empezar a partir de una base distinta. Para Save the Children, los numerosos desafíos que actualmente enfrenta Haití y la simple magnitud de esta emergencia han hecho de ésta una de las respuestas humanitarias más difíciles de nuestra historia. Y el colapso de la infraestructura de Haití representa un obstáculo para el proceso de recuperación, en especial en el entorno mayoritariamente urbano, congestionado y empobrecido de Puerto Príncipe. El desplazamiento de personas y la destrucción de la propiedad fueron inmensos; la tarea de reconstrucción es compleja y envuelve numerosos intereses.

Lo que se ha pasado por alto, en medio de estos y otros desafíos, tales como la tenencia de la tierra, la desigualdad y la falta de financiamiento, es la apremiante situación de los niños y niñas y las familias de Haití, incapaces de ayudarse a sí mismos sin la ayuda de terceros. Únicamente un pequeño porcentaje de lo que puede y debe hacerse ha sido logrado. Las razones de la gran lentitud de la recuperación son complejas, pero no deberían ser insuperables si nosotros, como comunidad global, hacemos del bienestar de aquellos y aquellas cuyas vidas han sido trastocadas nuestra prioridad absoluta. Con el gobierno de Haití asumiendo el liderazgo, Save the Children y otras organizaciones sin fines de lucro tanto nacionales como internacionales, así como gobiernos donantes e instituciones multilaterales como el Banco Mundial y las Naciones Unidas, podremos trabajar juntos en el desarrollo de instituciones nacionales fuertes y de una infraestructura comunitaria.

Todo esto toma tiempo. Como indica el Director Nacional de Save the Children, Gary Shaye, “Es una maratón, no una simple carrera. E incluso se le podría llamar una triatlón.”



Casi tres días después que un terremoto destruyera gran parte de Puerto Príncipe, una bebé fue rescatada de los escombros de una vivienda cercana a nuestra oficina. Especialistas médicos de Save the Children determinaron que la niña estaba deshidratada pero por lo demás su salud estaba intacta. Lamentablemente, los padres de Winnie fallecieron cuando el hogar familiar colapsó. Su tío, Frantz Tilin, la ha acogido. Nueve meses después, Tilin señala: "Winnie está muy bien. Ya dice unas cuantas palabras, puede pedir la comida y está haciendo grandes avances, pero por la noche tiene muchas dificultades para dormir. Cuando escucha un ruido fuerte, quiere salir corriendo."

Hoy, Haití se encuentra en una encrucijada. A pesar de las insostenibles condiciones de vida y de la falta de empleo y servicios básicos, muchos niños y niñas se encuentran de regreso en la escuela. Muchas de las personas que están viviendo en campamentos cuentan con acceso a agua limpia ahora, algo que no tenían antes del terremoto. Madres embarazadas y lactantes que nunca antes habían tenido acceso a servicios de salud están siendo atendidas por doctores/as, enfermeros/as y parteras/as, aprendiendo por primera vez lo que puede hacer una buena atención de salud. **En asociación con el gobierno y la población, hemos dado los primeros pasos conducentes a la reconstrucción del acceso a salud, nutrición, educación y saneamiento para los niños y niñas y sus familias.**

Al mismo tiempo, seguimos operando en modo de emergencia, invirtiendo preciosos recursos en la ejecución sostenida de servicios en los campamentos y en la respuesta a las crisis más recientes ocasionadas por el huracán Tomas y el estallido del cólera.

Para mejorar la calidad de vida de los niños y niñas, tenemos que hacer una campaña nacional por la recuperación de Haití, con el fin de que sus ciudadanos y ciudadanas logren una mayor seguridad económica y puedan reconstruir sus hogares y comunidades. En algunos casos, que no son ni remotamente suficientes, las familias han logrado recuperar sus medios de vida y aprovisionarse para el futuro de sus hijos. **La iniciativa para ayudar a la población de Haití a levantarse no podrá sostenerse sin un apoyo y una inversión sostenidos de los donantes.** Nuestra meta a largo plazo es empoderar y habilitar a los haitianos y haitianas para que construyan su propio futuro, con sus propias manos.

En ocasión de este primer aniversario, tenemos que reconocer que no se ha hecho lo suficiente para aliviar la miseria de la población de Haití. Las necesidades de los niños y niñas del país, en particular, siguen siendo urgentes. La comunidad global tiene que aprovechar la oportunidad y cumplir con su obligación de promover el bienestar de algunos de los niños y niñas más vulnerables del mundo. Save the Children tiene un compromiso a largo plazo con Haití, y las promesas de la comunidad internacional con relación a Haití deben ser cumplidas.

El doctor Hary coordina programas de salud, entre ellos postas médicas salvadoras de vidas y actividades de planificación familiar, vacunación y despistaje de enfermedades. Es debido a gente como él que Save the Children ha podido beneficiar a 165,000 niños/as y adultos con servicios médicos, y a más de 230,000 mujeres y niños/as con servicios de nutrición. El doctor Hary, que ejerce la medicina desde hace casi siete años, estaba visitando familiares en Haití cuando ocurrió el terremoto y se quedó en el país para colaborar con los esfuerzos de socorro. Dice: "Tengo que estar aquí con mi gente. Estoy orgulloso de poder llevar esperanza a personas que han sentido una gran desesperación."



Gracias a nuestros donantes

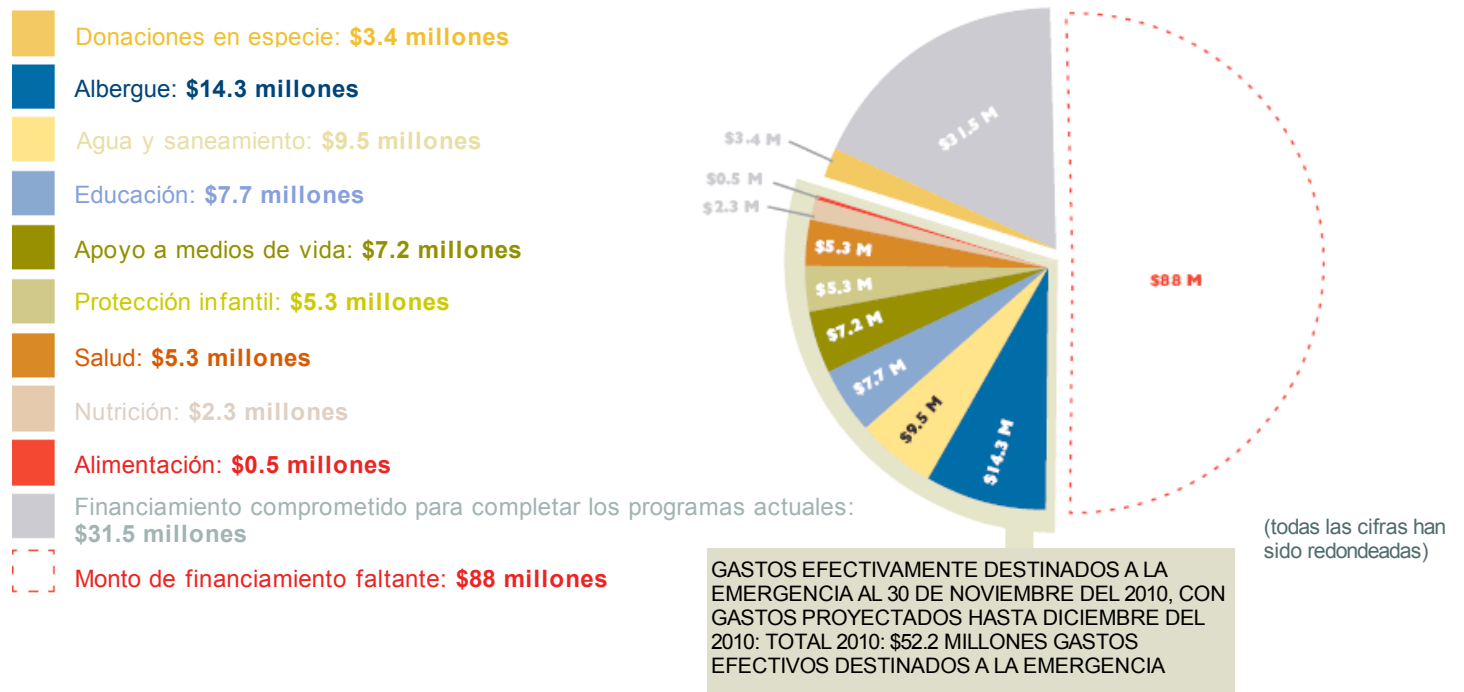
Save the Children agradece a nuestros donantes globales por su compasión y generosidad, que los animaron a apoyar los esfuerzos inmediatos de socorro y recuperación de la organización en beneficio de los niños y niñas haitianos y sus familias. Todos y todas, desde los equipos de trabajo en el país hasta el personal de Save the Children alrededor del mundo, agradecemos su apoyo y su deseo de ayudar a la población de Haití. Sus contribuciones han permitido que Save the Children organice y ahora sostenga la respuesta de asistencia humanitaria más grande del hemisferio occidental en los 91 años de historia de la organización.

Los gráficos a continuación revelan cuánto dinero ha recaudado Save the Children para impulsar sus actividades de socorro en Haití, y cuánto se ha gastado en nuestras áreas de focalización clave en beneficio de la niñez.

Financiamiento para el programa de cinco años de respuesta al terremoto y recuperación

Total recaudado y comprometido: **\$87 millones**

Meta de financiamiento: **\$175 millones**



Una mirada en retrospectiva: el impacto de Save the Children por sector

Salud y nutrición

Servicios de atención de salud

Haití tiene una de las tasas de mortalidad infantil y materna más altas del hemisferio occidental y afrontaba grandes dificultades para satisfacer las necesidades de salud y nutrición de su población mucho antes del terremoto. La infraestructura de salud del país, ya de por sí débil, fue destruida por el terremoto en el preciso instante en que miles de personas resultaron heridas y requerían atención médica con desesperación.

Para satisfacer la abrumadora demanda de atención de salud, Save the Children coordinó con instituciones sociales locales e internacionales la instalación de 80 postas médicas y centros de apoyo nutricional en las zonas más severamente afectadas por el sismo. A diciembre del 2010, hemos apoyado a casi 165,000 niños y niñas y personas adultas con servicios médicos, y a más de 230,000 mujeres y niños/as con servicios de nutrición. En las zonas donde los servicios de salud existentes eran insuficientes, Save the Children destacó equipos de trabajo, y algunos de ellos tuvieron que caminar durante horas para llegar a la zona y prestar servicios médicos a poblaciones remotas que carecían de acceso a atención de salud. Concentrándose en la prestación directa de servicios por medio de clínicas móviles en localidades rurales y urbanas, campamentos y comunidades, Save the Children organizó una respuesta a gran escala en coordinación con el Ministerio de Salud y otras organizaciones del *cluster* de salud, con el fin de atender las necesidades de salud inmediatas de los niños y niñas y las familias.



Criando al hijo de su hermana:

Aprendiendo sobre el cuidado de niños/as en Haití

A los 19 años, Manoushka apenas acaba de dejar la infancia, y sin embargo le ha tocado asumir una tarea monumental. Su sobrino, Antoine, de tres meses, perdió a su madre el día de su nacimiento, de modo que Manoushka lo está criando como si fuera su propio hijo.

“Yo no sé mucho sobre el cuidado de los bebés”, explica Manoushka. “A mi hermana le hicieron una cesárea y algo salió mal. Murió justo después que nació el bebé.” La tasa de mortalidad materna en Haití es muy alta, encontrándose entre las más elevadas de América Latina y el Caribe (630 de cada 100,000 nacidos vivos).

Manoushka ha llevado a Antoine a la posta médica de Save the Children en el campamento de Pinchinat en Jacmel. El niño ha tenido diarrea durante varios días. En la posta médica de Save the Children, Chericia Clermont le da algunos consejos prácticos a Manoushka acerca de cómo atender a Antoine.

“Venir aquí ha sido muy provechoso”, señala Manoushka. “Me siento mucho mejor ahora, y realmente aprecio el servicio.”

“La enfermera me dijo que tengo que hervir el agua siempre porque aquí el agua no está bien tratada y Antoine se puede enfermar de gravedad. También sé que cuando tenga una diarrea muy fuerte le tengo que dar sales de rehidratación oral para que no se deshidrate. “Ha sido muy difícil para mí criar al hijo de mi hermana. Me tomó tres horas llegar hasta aquí porque vivo lejos de cualquier hospital. Ruego que se mantenga con vida, y que alguien me ayude a mantenerlo.”

En las zonas más afectadas por el terremoto y en las áreas rurales que carecen de servicios de salud, Save the Children viene apoyando con, y continúa fortaleciendo la capacidad de, servicios de salud locales para todos los miembros de la comunidad, en especial los niños y niñas y las mujeres en edad reproductiva. Las prioridades incluyen atención integral de salud neonatal e infantil, planificación familiar y atención prenatal y posparto. Se estima que las postas médicas de Save the Children han recibido unas 230,000 visitas desde el terremoto. Save the Children ha brindado apoyo nutricional vital en forma de prevención y tratamiento de la desnutrición aguda, beneficiando a más de 230,600 mujeres y niños/as. Además, Save the Children ha jugado un papel fundamental en la protección y el apoyo de prácticas seguras y apropiadas de alimentación de bebés y niños y niñas pequeños, mediante una amplia promoción de la lactancia materna en las comunidades, apoyo de pares a mujeres que requieren consejería sobre la lactancia y la distribución de fórmula infantil lista para usar en beneficio de los bebés que no pueden ser amamantados.

Save the Children seguirá proporcionando tratamiento para la desnutrición aguda e incrementará los esfuerzos de promoción de prácticas idóneas de nutrición, con el fin de prevenir la desnutrición e incentivar un crecimiento y un desarrollo saludables.

Save the Children permanece comprometida con el objetivo general de reconstruir la infraestructura de atención de salud de Haití mediante actividades de capacitación del personal, la provisión de equipos y suministros y la mejora de la cadena de suministro de medicamentos esenciales. Esto incluye importantes programas en ejecución tales como los programas de vacunación para mujeres embarazadas y niños y niñas pequeños, que apuntan a protegerlos de enfermedades potencialmente mortales como el sarampión, tétano y polio.

Pero incluso mientras trabajábamos con el Ministerio de Salud y las autoridades locales para atender las necesidades de salud de la población haitiana, una segunda emergencia azotó el país.

El Hospital Claire Heureuse en Dessalines

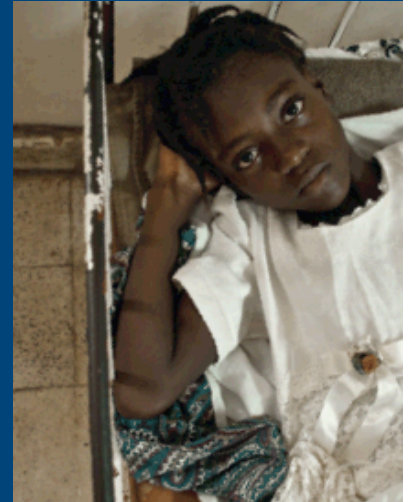
El Hospital Claire Heureuse es un hospital pequeño — tiene solo cuatro doctores — y la única ambulancia se encuentra estacionada en el patio, fuera de funcionamiento. Y sin embargo el hospital está abarrotado hasta el límite de su capacidad. Los pollos deambulan por los suelos. Los pacientes colman los pasillos, el área de admisiones e incluso el patio exterior, y los familiares se amontonan alrededor de las camas de los enfermos para atender a sus parientes. En el transcurso de solo una semana, 70 personas han fallecido a causa del cólera en Dessalines, y el hospital está fortaleciendo su capacidad para manejar la mayor carga de pacientes. Con solo 45 camas, el hospital ha cerrado sus puertas a los casos que no constituyan emergencias.

Sesenta y cinco niños y niñas menores de cinco años han sido admitidos en este hospital con síntomas de cólera, y dos de ellos/as han fallecido.

Maurisette, de 12 años, yace lánguida en la cama, mientras su madre, Remezé, mantiene una estrecha vigilancia sobre la solución de rehidratación intravenosa utilizada para estabilizar la diarrea de Maurisette. Al igual que muchos niños y niñas, Maurisette bebía el agua sin tratar del cercano río Artibonite — un agua que se utiliza para beber, bañarse, lavar la ropa y lavar los alimentos. Ahora Remezé está preocupada por sus otros dos hijos.

Save the Children ha trabajado en actividades de promoción de la higiene y apoyo a la salud desde el terremoto y ha incrementado sus actividades desde el estallido del cólera. Hasta la fecha, más de 340,000 personas se han beneficiado de agua limpia, saneamiento mejorado y actividades de higiene que pueden ayudarlas a detener la propagación de la enfermedad y a prevenir el contagio.

Además, Save the Children ha distribuido suministros médicos tales como solución de rehidratación intravenosa, agujas intravenosas, pastillas para purificar el agua y baldes de plástico con el fin de satisfacer las necesidades de la mayor carga de pacientes en este hospital, que se encuentra en una situación desesperada.



La epidemia del cólera

Durante casi un año, las organizaciones humanitarias trabajaron juntas y lograron evitar el estallido de enfermedades transmisibles. Sin embargo, en octubre del 2010 se desató un brote de cólera por primera vez. El apoyo global que recibió Save the Children nos permitió responder a esta enfermedad, que no había aparecido en Haití durante décadas. Muchas personas han perdido la vida, y miles de casos han sido reportados a nivel nacional, al momento de dar a conocer este informe.

A medida que el cólera continúa con su letal propagación, Save the Children está intensificando esfuerzos para prevenir y tratar casos adicionales en las zonas donde nuestros equipos de salud e higiene ya tienen presencia y mantienen una relación con las comunidades. Debido a estas relaciones, Save the Children ha podido prepararse rápidamente para los brotes de la enfermedad, al mismo tiempo que establecía unidades para el tratamiento del cólera en diversas localidades.

Nuestros trabajadores/as de salud — reforzando una intensa campaña de educación encabezada por el gobierno de Haití y otras organizaciones internacionales — están ensanchando las actividades de prevención y educación con la finalidad de suministrar información a las familias acerca de la importancia de lavarse las manos con jabón, hervir el agua y buscar asistencia médica al primer síntoma de la enfermedad.

Gestión comunitaria de la desnutrición aguda

Save the Children está proporcionando servicios salvadores de vidas a los bebés y niños y niñas desnutridos, al mismo tiempo que instruye a las familias, en especial las madres, sobre cómo dar de lactar y prevenir la desnutrición desde el inicio. Redes de agentes de salud comunitarios llevan a cabo despistajes puerta a puerta, con el objeto de identificar a los niños y niñas desnutridos y a las mujeres embarazadas y lactantes que requieren soporte nutricional.

Los agentes de salud comunitarios se cercioran de que los responsables del cuidado de los niños y niñas lleven a los niños y niñas con desnutrición aguda al centro de salud para que reciban tratamiento a base de alimentos terapéuticos listos para usar y servicios de control posteriores. Este enfoque integral, que consiste en articular la atención de salud con servicios de nutrición, contribuye al bienestar general de los niños y niñas y las madres.

Inmediatamente después del terremoto, las organizaciones internacionales de asistencia y el gobierno estuvieron extremadamente preocupados por los huérfanos y las madres que resultaron incapacitadas para amamantar a sus bebés. El Cluster de Nutrición de las Naciones Unidas le pidió a Save the Children que proporcionara soporte nutricional provisional a los bebés menores de seis meses que habían quedado huérfanos o cuyas madres no les podían dar de lactar. Nuestros trabajadores/as de salud poco a poco dejaron de suministrar fórmula infantil pero continúan trabajando en la promoción, protección y apoyo de la lactancia materna así como de prácticas idóneas de alimentación infantil. El programa de tiendas de campaña para bebés de Save the Children se establece principalmente en los campamentos instalados en asentamientos humanos y ofrece espacios seguros donde las madres pueden intercambiar información y apoyarse mutuamente, con personal capacitado a la mano para ayudarlas.

Salud y nutrición de aquí al 2015

Save the Children ha respondido al estallido del cólera con unidades de tratamiento del cólera, la distribución de sales de rehidratación y otros suministros así como una campaña decidida para mejorar la higiene y el saneamiento en las comunidades y campamentos. Estos programas continuarán sirviendo a la población de Haití mientras el cólera se encuentre presente en el país. Pero el tratamiento adecuado no es suficiente: si no se realiza una inversión de envergadura en la promoción de prácticas de higiene mejoradas y sistemas de saneamiento sustentables, el cólera podría aquejar a los ciudadanos y ciudadanas de Haití durante muchos años por venir.

Para combatir la elevada tasa de mortalidad infantil en Haití, Save the Children continuará proporcionando a las madres, los recién nacidos y los niños y niñas servicios comunitarios integrales de salud y nutrición de calidad, en asociación con el Ministerio de Salud de Haití, así como con organizaciones internacionales y locales. Promoveremos y apoyaremos estándares de atención internacionales en todas las localidades de nuestro programa.

Save the Children continuará ejecutando servicios a favor de los niños y niñas desnutridos, por ejemplo, suministrando alimentos complementarios. Y, a medida que las familias regresen a las comunidades, Save the Children seguirá abogando por sus necesidades y brindando un apoyo esencial, salvador de vidas, a la nutrición y la salud.

Asimismo, continuaremos poniendo un fuerte énfasis en la rehabilitación de las instalaciones de salud, la capacitación del personal de atención de salud y el suministro sostenido de medicamentos y recursos, a fin de que el país cuente con una infraestructura de atención primaria de salud que los haitianos y haitianas puedan sostener, y con la capacidad para proporcionar servicios salvadores de vidas a las madres y los niños y niñas. Estamos trabajando con los haitianos y haitianas para que puedan asumir el liderazgo de estos programas y brindar un apoyo de calidad sustentable.

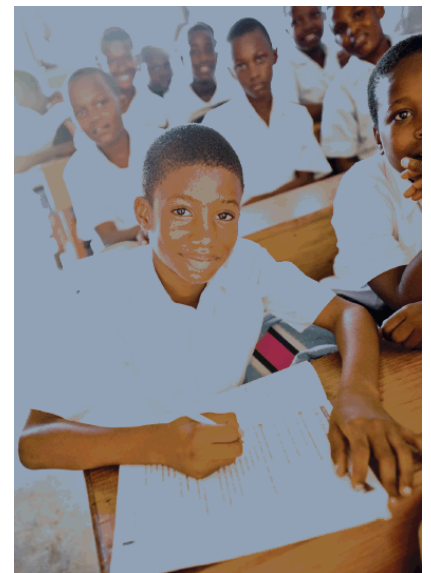
Educación

La educación es un factor medular en la construcción de un futuro mejor para los niños y niñas de Haití, y sigue siendo una de nuestras máximas prioridades.

Antes del 12 de enero del 2010, más de la mitad de los niños y niñas de Haití en edad escolar carecían de acceso a educación. Reanudar una rutina normal es una de las estrategias centrales para curar a una población traumatizada por un desastre natural, y para los niños y niñas regresar a la escuela constituye un paso fundamental en este proceso. Save the Children proporcionó tiendas de campaña, mobiliario y útiles para que las escuelas pudieran reabrir a la mayor brevedad posible, permitiendo a los niños y niñas estudiar en un entorno seguro y recuperar un sentido de normalidad. Adicionalmente, 2,300 docentes recibieron capacitación en reducción del riesgo de desastres, para estar preparados en la eventualidad de otro desastre. Asimismo, aprendieron prácticas de manejo de clase positivo y cómo reconocer las necesidades psicológicas y sociales de los alumnos y alumnas, muchos de los cuales sufrían de ansiedad a consecuencia del terremoto. Se distribuyeron paquetes escolares consistentes de una mochila, cuadernos, lápices y otros útiles esenciales, favoreciendo a más de 38,500 niños y niñas.

Max tiene 10 años y está en sexto grado en el Institut Abellard. Señala:

“En esta escuela estamos protegidos contra la lluvia y el sol. Incluso cuando llueve, puede haber clases. Me siento bien ahora mismo porque estoy en un sitio seguro. Si llueve o si hay otro terremoto, no nos vamos a asustar.”





La historia de Andrise

Andrise perdió su hogar y algunos parientes en el histórico terremoto de Haití. Los trabajadores humanitarios conocieron a Andrise por primera vez cuando el equipo de respuesta a la emergencia de Save the Children estaba proporcionando asistencia inmediata a los cientos de familias, entre ellas la suya, que se refugiaron en un campamento provisional en Puerto Príncipe, la capital de Haití.

Durante el último año, nos hemos mantenido en contacto con Andrise, apoyándola a ella y a otras familias que aún se encuentran en el campamento en el vecindario de Carrefour Feuilles, donde Save the Children suministra agua salubre, letrinas y duchas. A casi un año de la tragedia, conversamos con Andrise sobre cómo está lidiando con su precaria situación.

Andrise y su madre aún no tienen un hogar permanente. La suya es una de cientos de tiendas de campaña en este asentamiento temporal y, como todas las familias que están viviendo en tiendas de campaña, están expuestas a los elementos, que a menudo consisten en fuertes lluvias. Cerca de su tienda hay basura esparcida y, cuando visitamos el campamento, un perro callejero se estaba comiendo los desperdicios.

Andrise nos enseña orgullosa su nuevo uniforme escolar rosado — a principios de octubre volvió a la escuela por primera vez desde el terremoto. Acaba de empezar quinto grado. Estar nuevamente en la escuela es algo que la entusiasma mucho.

Y nos cuenta orgullosa que es una de las mejores alumnas de su salón. Incluso sueña con estudiar medicina.

“Me gustan las ciencias. Me gustaría estudiar medicina porque es una carrera que me fascina. Y te permite salvar vidas humanas. Estudio bastante y me gustan las matemáticas.”

Sin embargo, Andrise y su familia no se sienten seguras en este campamento.

“No me siento bien aquí porque siempre está pasando algo. Como cuando llueve y los truenos explotan justo encima de mi cabeza — y tengo miedo,” nos dijo. “La vida en una tienda de campaña no es normal. Cuando me acuesto por la noche tengo miedo porque hay ladrones. Me gustaría que viviéramos en una casa, y no en una tienda — una casa que no haya sido destruida por el terremoto.”

El 29 de octubre Andrise cumplió 10 años. ¿Su deseo de cumpleaños? Una casa nueva.

En asociación con el Ministerio de Educación y UNICEF, Save the Children ha codirigido el Cluster Interagencias de Educación de las Naciones Unidas, coordinando los esfuerzos de las instituciones participantes en todo el país para ayudar a las escuelas a reabrir y seguir funcionando. Save the Children ha apoyado a más de 270 escuelas, permitiendo que más de 45,000 niños y niñas reanuden sus estudios.

Antes del terremoto, Save the Children dirigió un programa de alfabetización, *Lekti se Lavni* (“*Leyendo de cara al futuro*”), en la región de la Meseta Central y en Puerto Príncipe. Nos complace anunciar que este programa ha reanudado actividades en la capital, fortaleciendo las habilidades de lecto-escritura de los niños y niñas pequeños y suministrándoles las herramientas básicas requeridas para su futuro aprendizaje y desarrollo.

Los niños y niñas responden bien a las artes, especialmente en tiempos de crisis. El programa de *Sanación y Educación a través del Arte (HEART)* incorpora artistas capacitados para que trabajen con los y las estudiantes en Jacmel, introduciéndolos al arte por una serie de medios y ayudándolos a recuperarse de sus experiencias mediante la expresión creativa.

Educación de aquí al 2015

Incrementar el acceso de los niños y niñas a una educación de calidad en un entorno seguro sigue siendo una altísima prioridad para Save the Children. En asociación con las comunidades locales y el Ministerio de Educación, continuaremos expandiendo nuestros programas de educación permanentes, que brindan a los niños y niñas acceso al estudio. Asimismo, apoyaremos la construcción de 30 locales escolares innovadores en Puerto Príncipe, Léogâne, Jacmel y las zonas de la periferia. Una de dichas escuelas es el Institut Abellard, nuestra escuela modelo, que ha sido diseñada para ser más resistente a los huracanes y terremotos.

Save the Children impulsará programas de desarrollo en la primera infancia (DPI), ayudará a fortalecer la capacidad de los directores/as y maestros/as de escuela y mejorará la calidad de la enseñanza en las escuelas primarias así como el nivel de participación de los padres y madres en la escuela. Los programas *Lekti se Lavni* y *HEART* serán expandidos para llegar a más niños y niñas.

Protección infantil

Incluso antes del terremoto, aproximadamente 1.2 millones de niños y niñas eran vulnerables a la violencia, el abuso y el maltrato y la explotación, y aproximadamente 225,000 niños y niñas vivían como *restaveks* en el servicio doméstico no remunerado³. El terremoto dejó a los niños y niñas más vulnerables que nunca. Muchos niños y niñas están separados de sus familias o de los responsables de su cuidado, y en las duras condiciones de vida en los campamentos a menudo carecen de seguridad. Para cubrir esta necesidad inmediata, Save the Children estableció más de 50 espacios amigos para los niños/as, donde los niños y niñas pudieran jugar y empezar a recuperar un sentido de normalidad, en un entorno seguro supervisado por facilitadores capacitados. Dichos espacios amigos para el niño/a son importantes para ayudar a los niños y niñas a entender y creer que la vida puede volver a la normalidad.

En cuanto a los miles de niños y niñas separados de sus familias a causa del terremoto, Save the Children también intervino con el fin de protegerlos mediante programas de búsqueda de familiares y reunificación. A la fecha, de los 4,630 niños y niñas registrados como separados de sus familias, más de 1,135 han sido reunificados con sus familias ya sea inmediatas o extendidas, gracias a la Red de Búsqueda de Familiares que lidera Save the Children. Esperamos que dicho número aumente.

A medida que las escuelas reabren lentamente y Haití transita hacia un período de recuperación, estamos transformando los espacios amigos para los niños/as en clubes donde los niños y niñas y adolescentes puedan jugar y organizar grupos de debate para obtener apoyo de sus pares y desarrollar competencias prácticas esenciales. Se promoverá la articulación de dichos clubes, enraizados en sus comunidades, con instituciones y organizaciones afines que les proporcionarán servicios o ayudas clave.

Protección infantil de aquí al 2015

Save the Children trabajará para garantizar la seguridad y el bienestar a largo plazo de la niñez a través del apoyo a clubes infantiles y juveniles, grupos y redes de protección infantil basados en la comunidad. Este trabajo en red permitirá a los miembros de la comunidad identificar a los niños y niñas vulnerables, contactarlos con los servicios de apoyo y hacer un seguimiento e incidir en los problemas de protección de la niñez.

Trabajaremos también con los servicios de protección del gobierno para ayudar a los niños y niñas a permanecer con sus familias, y no en orfanatos, y para prevenir la explotación, el abuso y el maltrato de los niños y niñas vulnerables.

La construcción de escuelas seguras se encuentra en el centro de los planes de Save the Children para la reconstrucción de Haití. El Institut Abellard en Léogâne es un modelo de las técnicas innovadoras que estamos usando para construir escuelas resistentes a los terremotos y huracanes. La directora, Madame Abellard, señaló: “Antes del terremoto, no contábamos con este tipo de edificios. Mi generación heredó estructuras de madera, pero luego en Haití construimos escuelas de bloques de cemento. Pero fueron precisamente estos edificios de bloques de cemento los que colapsaron y mataron a un número importante de personas. Ahora nos hemos deshecho de ellos.”



³ Fuente: UNICEF, “Children of Haiti”.

Albergue y suministros, construcciones más seguras y reducción del riesgo de desastres

Proporcionar albergue ha sido y seguirá siendo un desafío de envergadura para Haití. Desde el inicio de la respuesta a esta situación de emergencia, Save the Children estuvo en el lugar de los hechos, distribuyendo suministros para albergues temporales y cajas de herramientas domésticas para ayudar a las familias a construir albergues temporales y transicionales y así mejorar sus condiciones de vida.

La población de Haití fue puesta a prueba nuevamente durante la temporada de huracanes, cuando el huracán Tomas azotó el país a principios de noviembre del 2010. Pero Save the Children se había preparado con anticipación: nuestro equipo sobre el terreno había repositionado suministros, evaluado y reparado los lugares que fueron afectados por las lluvias y apoyado a las familias damnificadas, ampliando los horarios de atención en las postas médicas.

Los múltiples desafíos de la reconstrucción — entre ellos la remoción de escombros, el establecimiento de la titularidad sobre la tierra y la búsqueda de viviendas para los cientos de miles de personas que están viviendo en campamentos y que eran arrendatarios antes del terremoto — significan que las familias se verán obligadas a vivir más tiempo en los campamentos de lo que desearía cualquiera de nosotros. Éstos son temas que tienen que ser resueltos por el nuevo gobierno de Haití, con el apoyo de la comunidad internacional. Hasta entonces, los niños y niñas seguirán sufriendo. Save the Children seguirá apoyando a las familias mientras permanezcan en los campamentos, y las ayudará a instalarse en un lugar permanente tan pronto como sea posible.

Construcciones más seguras y reducción del riesgo de desastres de aquí al 2015



A medida que se ponen en marcha los esfuerzos de reconstrucción, el trabajo de Save the Children se centra en la construcción de lugares más seguros, especialmente escuelas en Puerto Príncipe, Léogâne y Jacmel. Nuestro equipo está empleando técnicas innovadoras de diseño y construcción para garantizar que los locales escolares estén preparados para resistir el embate de huracanes y terremotos moderados, como parte de las estrategias de reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático. Las 30 escuelas nuevas que Save the Children planea construir en los próximos meses serán estructuras más seguras, donde los niños y niñas podrán estudiar en un ambiente seguro y protegido.

En las alturas de las montañas que se yerguen sobre la ciudad de Léogâne, el proyecto de dinero por trabajo impulsado por Save the Children está transformando las vidas de las familias vulnerables. Un trabajador, Bertony Blanchard, describe los beneficios que obtienen él y su familia de este proyecto: “Hace poco tuve un accidente y, gracias a que tengo un trabajo, pude pagar mi cuenta hospitalaria. Ahora puedo pagar también la asistencia de mi hija a la escuela. Este trabajo me está ayudando un montón.”

Seguridad alimentaria y apoyo a medios de vida

Haití es el país más pobre del hemisferio occidental, con una tasa de desempleo del 70 por ciento y aproximadamente el 75 por ciento de la población en situación de pobreza. Pero la frágil economía del país se paralizó inmediatamente después del terremoto, luego de que muchas tiendas y vendedores perdieran su mercadería.

Llevar alimentos a las familias que estaban viviendo en asentamientos espontáneos fue una prioridad inmediata para Save the Children, que distribuyó alimentos a cerca de 300,000 niños y niñas y personas adultas.

A largo plazo, una de las principales repercusiones del terremoto fue la pérdida de los ingresos y activos de los propietarios de pequeños negocios. Y en Haití, donde la gran mayoría de la población trabaja en el sector informal, para muchos padres de familia la pérdida de sus medios de vida significó que perdieron su capacidad para alimentar a sus hijos e hijas, reconstruir sus viviendas o enviar a sus hijos/as a la escuela.

Dinero por trabajo, donaciones en efectivo y vales de recuperación de activos, son algunos de los programas que impulsa Save the Children y están dirigidos específicamente a las familias más vulnerables, que son identificadas por sus propias comunidades. Entre las familias más vulnerables se encuentran los hogares encabezados por mujeres, las familias con uno o varios familiares con enfermedades crónicas o las personas con discapacidad.

Algunos proyectos de dinero por trabajo sirven también para reducir los riesgos de futuros desastres, por ejemplo, el reforzamiento de las riberas del río en Jacmel y la protección de activos mediante la limpieza de los canales en Léogâne. El apoyo de Save the Children a los agricultores/as, pescadores/as y otros pequeños comerciantes está contribuyendo asimismo a la recuperación económica de Puerto Príncipe, Léogâne y Jacmel.

Seguridad alimentaria y apoyo a medios de vida de aquí al 2015

Save the Children apoyará a las familias tanto urbanas como rurales de Haití para que incrementen sus ingresos y activos, lo cual propiciará el aumento del acceso de los niños y niñas a educación, salud y una mejor nutrición. En las zonas urbanas, especialmente Puerto Príncipe, nuestro objetivo es dar acceso a las familias a oportunidades sustentables de negocios y empleo a través de donaciones de dinero en efectivo. Apoyaremos iniciativas de capacitación empresarial para comerciantes femeninas que trabajan en los mercados, así como programas con pequeñas y medianas empresas y de apoyo a medios de vida para los jóvenes. En las zonas rurales, trabajaremos con familias de pequeñas explotaciones agrícolas en el mejoramiento de su productividad e ingresos.

Agua potable, saneamiento e higiene (APSH)

La mayoría de los haitianos y haitianas carecía de acceso a agua potable salubre después del terremoto — lo cual sería una crisis difícil de concebir para la mayoría de nosotros/as. De hecho, incluso antes del sismo, Haití no poseía una infraestructura básica para agua y saneamiento. Más de la mitad de la población no tenía acceso a agua potable segura, y el 70 por ciento carecía de instalaciones sanitarias seguras.

El estallido del cólera que se inició en octubre del 2010 es una prueba de la vulnerabilidad de las comunidades debido a la falta de saneamiento, ya que el brote se originó en una zona que no fue directamente afectada por el terremoto.

Desde el terremoto, Save the Children ha llegado a unas 348,000 personas con programas críticos de agua, saneamiento e higiene. En los campamentos donde los niños y niñas y sus familias son más vulnerables, Save the Children está facilitando agua potable segura, y estamos construyendo y manteniendo letrinas, duchas y estaciones para el lavado de manos. Una buena higiene es esencial para evitar la mayor propagación de la enfermedad; por eso, los equipos de Save the Children están trabajando directamente con los comités de los campamentos en la capacitación de promotores/as de higiene voluntarios. En los campamentos, en las escuelas y en las postas médicas, los niños y niñas están aprendiendo a lavarse las manos apropiadamente con jabón — una sencilla acción que puede prevenir peligrosas enfermedades.

Actualmente se está impulsando el acceso a instalaciones sanitarias mejoradas en los vecindarios, para ayudar a incentivar a las familias a abandonar los campamentos.

Agua potable, saneamiento e higiene de aquí al 2015



Save the Children seguirá ejecutando programas de agua potable, saneamiento e higiene durante todo el tiempo que sea necesario para favorecer a los niños y niñas y las familias vulnerables que están viviendo en asentamientos humanos temporales, y seguirá facilitando el acceso a agua potable salubre y letrinas en el hogar y la escuela, donde los niños y niñas aprenderán conductas higiénicas clave, que pueden prevenir las enfermedades y otros problemas de salud.

Trabajaremos con las comunidades, escuelas y centros de salud en el mejoramiento de sus instalaciones e infraestructura, y trabajaremos también junto con el órgano de gobierno de la Dirección Nacional de Agua Potable y Alcantarillado de Haití (DINEPA) en el fortalecimiento de sus capacidades.

Angeline, de 11 años, se lava las manos en la estación de lavado de manos de Save the Children en el campamento de Maynard en Jacmel, Haití. Mientras vivía en el campamento, participó en nuestro programa de espacios amigos para los niños/as, antes de retornar a la escuela cuando se inició el año escolar en octubre. Save the Children ejecuta programas de agua potable, saneamiento e higiene (APSH), así como servicios de salud y nutrición para los y las residentes de

Pasos siguientes para el futuro: Save the Children hace un llamado al gobierno de Haití y a la comunidad internacional para que agilicen esfuerzos

A medida que nos aproximamos al primer aniversario del devastador terremoto que remeció a Haití el 12 de enero del 2010, Save the Children hace un llamado urgente a los gobiernos donantes a:

1) Proporcionar asistencia efectiva, garantizar la rendición de cuentas frente a la población de Haití y fortalecer la capacidad del país.

Los donantes deben enfatizar la rendición de cuentas en el uso de los recursos de asistencia y garantizar que la ayuda fortalezca a las instituciones responsables de dirigir los esfuerzos de recuperación y desarrollo de Haití, y deben fomentar la transparencia y la participación de todas las partes interesadas, incluidos los niños/as. La asistencia de los donantes debe ser complementada por asignaciones presupuestarias de los recursos propios de Haití y debe reflejar las prioridades establecidas en el *Plan de acción para la recuperación y el desarrollo*, presentado por el gobierno de Haití. Save the Children ha planteado algunas ideas innovadoras sobre cómo el gobierno de Haití y las instituciones donantes, en coordinación con las universidades y las organizaciones no gubernamentales que están trabajando en Haití, podrían potenciar las habilidades y el talento de los empleados/as públicos y las instituciones estatales de Haití para administrar mejor la atención de las necesidades de la población haitiana. Todos los actores deben explorar enfoques innovadores para fortalecer la capacidad de Haití a más largo plazo.

Save the Children está trabajando para asegurar que las necesidades y los derechos de los niños y niñas sean altamente priorizados, que se cumplan las promesas de financiamiento y que la asistencia se lleve a cabo con transparencia, eficacia y una buena coordinación.

2) Movilizar a la comunidad internacional

El nuevo gobierno de Haití, las Naciones Unidas y el gobierno de los Estados Unidos deben convocar nuevamente a las partes interesadas, incluyendo a la sociedad civil, a principios del 2011, para hacer un balance de la recuperación de Haití, reajustar las prioridades y trazar un futuro curso de acción.

Los donantes deben desembolsar con urgencia los \$5,750 millones que se comprometieron a otorgar los 24 principales donantes para el 2010–2011. Al mes de noviembre, únicamente el 42 por ciento del dinero prometido en el 2010 había sido desembolsado, así como un 29 por ciento adicional comprometido para el 2010–2011.

El gobierno de Haití y la comunidad internacional deben garantizar el bienestar y la protección de los niños y niñas por medio de las siguientes acciones:

- Cerciorarse de que la atención, el tratamiento y la pronta reubicación de los más de un millón de haitianos y haitianas internamente desplazados se realicen de conformidad con los Principios Rectores de las Naciones Unidas;
- Priorizar una reducción del riesgo de desastres amable con los niños y niñas;
- Focalizar los programas de recuperación y reconstrucción en las zonas de Haití que fueron menos directamente afectadas por el terremoto pero que enfrentan desafíos masivos.

La epidemia del cólera que actualmente se esparce por todo Haití no podrá ser detenida si no se realiza un esfuerzo masivo para mejorar los servicios de salud y el sector de agua, higiene y saneamiento.

Los donantes deben cumplir con urgencia con el pedido de emergencia de \$174 millones de la Organización Mundial de la Salud para ayudar a detener la propagación del cólera y reducir la pérdida de vidas humanas a causa de esta epidemia.

A mediados de diciembre del 2010, el pedido de ayuda solo había reunido el 20 por ciento de la cifra objetivo. Es necesario movilizar la mano de obra, los suministros y la infraestructura necesarios para evitar que se siga propagando la enfermedad y por lo tanto no se puedan alcanzar los resultados previstos en el *Plan de acción para la recuperación y el desarrollo* elaborado por el gobierno de Haití.

3) Tomar la iniciativa en los sectores prioritarios para la infancia

• **Proteger a la niñez.** Es necesario implementar de inmediato medidas a corto plazo para garantizar la seguridad de la niñez, reunificar a las familias, mejorar la atención institucional y desarrollar alternativas viables de atención. El *Plan de acción para la recuperación y el desarrollo* subraya la importancia de desarrollar un sistema de protección social, especialmente con referencia a los más de 100,000 niños y niñas que no tienen una familia que los proteja. A largo plazo, el gobierno y las instituciones socias en el desarrollo deben invertir los recursos

financieros y técnicos en el desarrollo de un sistema nacional para proteger a la niñez del abuso, el maltrato y el tráfico de menores.

- **Mejorar la salud y la nutrición de los niños y niñas.** Priorizar el acceso mejorado a, y la ejecución confiable de, atención primaria de salud de calidad, con énfasis en la salud y la nutrición materna, neonatal e infantil y la higiene y el saneamiento relacionados, constituye una prioridad esencial, lo cual ha quedado dramáticamente demostrado por el estallido del cólera, que se ha propagado a nivel nacional. La respuesta internacional debe apoyar al Ministerio de Salud y a las instituciones socias en el restablecimiento y la expansión del acceso a atención básica de salud para las mujeres y los niños y niñas, así como del acceso a infraestructura y servicios de agua potable, saneamiento e higiene — lo que en verdad constituye la única opción sustentable para librar al país del cólera. Es necesario asimismo distribuir equipos a los hospitales y centros de salud, para que los enfoques y servicios de salud que comprobadamente salvan vidas humanas puedan llegar a las familias periurbanas y rurales.

- **Hacer que la educación funcione.** Expandir el acceso universal a la educación básica debe ser un objetivo de desarrollo inmediato del gobierno y las instituciones socias en el desarrollo, especialmente para la cantidad minoritaria de niños y niñas que aún no se había matriculado en la escuela a comienzos del año escolar. Se requieren inversiones a largo plazo, sustanciales y sostenidas para fortalecer el sector educación y permitir que el Ministerio de Educación asuma el liderazgo y la función de supervisión requeridos para alcanzar el objetivo de la educación universal.

El financiamiento destinado a la reforma del sistema de educación tiene que impulsar la cobertura universal a nivel de primaria, que constituye un mandato constitucional, así como la iniciación de un componente de Desarrollo en la Primera Infancia. Reconociendo la gama y diversidad de los proveedores de educación, es necesario lograr mejores resultados de aprendizaje para crecientes números de niños y niñas.

Save the Children USA
54 Wilton Road,
Westport, CT 06824
203 221 4030
www.savethechildren.org

Save the Children International
Cambridge House
100 Cambridge Grove
London W60LE
United Kingdom
+44 208 748 2554
www.savethechildren.net

Save the Children es la organización independiente líder en el trabajo a favor de la niñez en desventaja, implementando programas en 120 países, entre ellos Estados Unidos. Save the Children está formada por 29 organizaciones miembros que trabajan en coordinación alrededor del mundo.